

Amadísimos-fielles

Domingo de Pasión

Esta semana va a celebrarse la santa Misión, que la van a predicar dos Padres Capuchinos, el Padre Jesús de Bedoña y el Padre Isidoro de Ibargoyen. Por la mañana tendrá lugar en la Parróquia a las siete menos cuarto que se predicará en euskera y a las ocho en castellano. A la tarde se hará simultáneamente en castellano y en euskera a las siete y media en la Parróquia en euskera y en San Francisco en castellano. Esta tarde a las seis se hará la recepción de los misioneros en la Iglesia de San Francisco y todos se trasladarán procesionalmente a la Parróquia donde harán su presentación los dos Padres misioneros con una breve plática. Sin más terminará el acto de hoy.

El anuncio de la misión, no debe tomar nadie, como una ^{forma de} ~~forma de~~ unas torturas de conciencia que se tratan de provocar mediante una falsa alarma, sino como una su-ve invitación a una serena reflexión de las verdades que tenemos olvidadas y a una revisión de nuestra conducta.

Ante todo es una invitación a la reflexión, al estudio de los problemas más graves y trascendentales que pesan sobre el hombre. Hace poco en un diario muy divulgado de Francia escribía uno de los mejores pensadores un artículo llamando la atención del poco tiempo que destina el hombre moderno a su vida personal. "Nos espantaríamos - decía - si una máquina calculadora registrara la duración del tiempo que nos queda para nuestra vida personal, para aquello que le da su propio valor? Y como la distribución ideal del tiempo y de su empleo proponía que se reservaran dos horas diarias a esa vida íntima, a esa vida personal, que se desarrolla en el seno de la familia o que da margen a las actividades en que participa lo más propio del hombre que es el corazón y la inteligencia o su afición favorita.

No cabe duda de que una de las causas más profundas de las crisis presentes, al menos una de las causas que hacen que las crisis actuales adquieran esas proporciones extraordinarias es la ausencia de esa vida personal y la vida personal es la que se des-huella en torno al propio pensamiento y en torno a los propios afectos. Los casos de enfermedad son alarmantes cuando se trata de enfermedades contagiosas que tienen peligro de transformarse en epidemias. Hoy los males sociales y morales son contagiosas por la ausencia de esta vida personal e individual en los hombres. Cada uno piensa como piensa el prójimo o el vecino, cada uno habla como habla el vecino, cada uno siente como siente el compañero, cada uno toma la postura que más se acomoda o se asemeja a la postura de los demás... y pensar, hablar, sentir y adoptar una postura personal nadie piensa. Por eso es una paradoja, que el hombre moderno ^{grita contra} la falta de libertad, ^{ya que} al mismo tiempo ~~le ha adido~~ ^{dicado} de su libertad, porque la verdadera libertad radica y descansa en el propio pensamiento y así el hombre moderno ha comprometido su propia personalidad al renunciar a pensar y sentir por su cuenta y conformarse a pensar y sentir en función de los demás. Por eso no es un fenómeno extraño sino muy natural que el hombre moderno haya caído en esos sistemas en que se sacrifica todo en aras de un ideal ^{alguno} de una simple utopía.

Decimos y proclamamos que la parte más noble y la más digna y el mejor instrumento que posee el hombre es la inteligencia, pero en muchos es un instrumento que va a quedar inservible por atrofia que le viene de su no uso. Qué poco pensamos... y qué poco pensamos en los verdaderos problemas, en los problemas más trascendentales como son el problema de nuestro destino, el problema de nuestra eternidad o inmortalidad, el problema de la orientación de nuestra vida. No son acaso problemas que le están planteados a todo hombre no son acaso problemas o interrogantes que necesitamos solucionarlos cada uno? Un día entraron dos incrédulos en la celda de un nacer-ta, y al ver tantos instrumentos de mortificación, le preguntaron porqué llevaba una vida tan austera. *Para alcanzar el paraíso- les respondió. Ellos riendo, le dijeron - Buen chasco vais a llevaros si después de esta vida no hay nada. Y el nacer-ta mirandoles con ojos de compasión les contestó: - El chasco sí que será para vosotros, si después hay otra cosa.

Un viajero encuentra un río caudaloso: le es preciso atravesarlo; ignora si hay algún peligro en este o aquel vado; lo único que sabe es que muchos que se hallan como él, a la orilla, ponderan la profundidad del agua, la fuerza de la corriente y la imposibilidad de salvarse al temerario que se empeña en atravesar el río. El viajero dice: ¿Qué me importan a mí estas cuestiones? ¿Qué me importa que salga sano o me arrastre la corriente? Y... se arroja al río, sin mirar por dónde, cerrando los ojos. Puede darse mayor insensatez y locura?

La vida es breve, la muerte cierta, de aquí a pocos años, o meses, o quizá días, habremos terminado la carrera y sabremos por experiencia lo que hay de verdad en lo que se dice. Si no creemos, nuestra incredulidad, nuestras dudas, nuestra indiferencia o nuestro orgullo no destruirán la realidad de la otra vida: si efectivamente existe ese otro mundo, donde se reservan premios al bueno y castigos al malo, no dejará ciertamente de existir aunque a tí te pászca el negarlo. Son pues todos estos verdaderos problemas a cuya consideración debemos dedicar alguna atención, algún tiempo. Estos días de Misión son los días en que debemos estudiarlos o considerarlos. En ellos se nos expondrán esas verdades que no se recuerdan los periódicos, que se olvidan tan pronto como se pueadan para no amargarse la existencia.

Un pedagogo alemán, uno de los mejores pedagogos mundiales, el Profesor Federico Foester, catedrático de la Universidad de Munich entre otras cosas tiene un libro que se titula Instrucción ética de la Juventud donde expone sus ideas sobre la pedagogía y dice que la verdadera reforma que necesita la humanidad ha de comenzarse por el retorno a la consideración del unum es necessarium de Jesucristo, restanrando en los hombres la conciencia de lo esencial y preciso. "Donde la preocupación por la vida espiritual no ocupa el centro del pensamiento, no es posible la existencia de cultura alguna y a la larga ni siquiera la cultura técnica". "Nosotros no podemos resistir - añade - largo tiempo viviendo al día, esto es, sin concentración de todo nuestro ser en las verdades de que depende la dignidad y el valor de nuestra vida terrena. Así me atrevo a plantear la cuestión de si en las enrovesadas relaciones y seducciones de los tiempos presentes no necesitaríamos un anuncio más poderoso del Juicio final, que en el pasado, una interpección más cuidadosa de la vida, un medio más intenso de recogimiento y símbolos más diversos."

No son pues cosas anticuadas. Son las cosas de más actualidad, de actualidad palpitante. Amadísimos fieles, no desoigamos la voz de Dios. La pereza buscará vanas excusas, el respeto humano reñido con la verdadera libertad de espíritu, acumulará pretextos. El tirto miedo a la verdad inventará subterfugios, pereza... respeto humano... miedo a la verdad...

Todos tenéis necesidad... todos para avivar por lo menos la fé y reparar las fuerzas espirituales. No pocos porque absortos en vuestros negocios u ocupaciones profesionales vivís muy ajenos a las altas preocupaciones de espíritu y a los intereses de la eternidad.

Y algunos tenéis verdadera necesidad, gravísima necesidad; digamos sin rodeos... vosotros que alvidados de la fé de vuestros padres, de vuestra niñez, tal vez el consejo de vuestra madre moribunda... es arrastrais pesadamente, es desanvo vais con dificultad en el cumplimiento de los deberes más sagrados y estais a punto de romper la última barra que os ata a Dios... por ignorancia... por el mal ejemplo... por malas lecturas... por los vicios... porque no olvidemos aquello que dice Pascal... "si quieres convencerte de las verdades eternas, no multipliques las palabras, sino extermina las pasiones". o aquello de Chantabrand "si tuvieras valor para obrar tendrías para creer".

A todos os llama Dios. No seais soberbios. Dios resiste a los soberbios. Cuando llega la hora de la muerte ningún cristiano fervoroso se arrepiente en cambio los que vivieron de espaldas a la religión... se arrepientan y pi-